

La apropiación de algunos sitios de la ciudad por parte de los habitantes de calle ha producido un desorden descomunal que afecta a la población medellinense en general y a la administración municipal en particular, pues todos sufren las consecuencias de esta situación. Para nadie es un secreto que estos habitantes de calle se van desplazando por la ciudad al compás de las intervenciones de la administración municipal. Así, cada vez que intervienen un lugar, se desplazan hacia otro, afectando cada día más a un mayor número de ciudadanos, pues esta población de calle aumenta día a día. El nuevo lugar al que llegan de inmediato afecta a los pobladores de esta, sean comerciantes o zonas residenciales.

Si se revisa lo que pasa en el centro de la ciudad, se notará que esta población se ha apoderado de lugares como las cercanías a la Minorista, afectando a los compradores cotidianos, que son robados con creciente frecuencia, y a los comerciantes, pues ya no todos se arriesgan a ir de compras a este lugar.

Si se sigue avanzando, se notará como se apoderaron de las calles Cúcuta por el sector de los Puentes, provocando un caos en los comerciantes que vieron bajados sus ingresos en un 75% y se aumentaron los robos a los vecinos del sector en un 200% (Ríos, 2019). A ello se suma que el sitio se convirtió en un centro de consumo y distribución de drogas, por lo que las peleas por el control de ello son diarias.